

2007

ANALES DE ANTROPOLOGÍA

Volumen 41-1

ISSN 0185-1225



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO



INSTITUTO DE
INVESTIGACIONES
ANTROPOLÓGICAS

Anales de antropología / Instituto de Investigaciones
Históricas. -- México : UNAM, Instituto de
Investigaciones Históricas, 1964-
v.
Anual
Fundador: Juan Comas
Vol. 1 (1964)-
Editor varía: Vol. 11 (1974)- , UNAM, Instituto de
Investigaciones Antropológicas
ISSN 0185-1225

I. Antropología – Publicaciones periódicas. I. Universidad
Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones
Históricas. II. Universidad Nacional Autónoma de México.
Instituto de Investigaciones Antropológicas.

301-scdd20

Biblioteca Nacional de México

Anales de Antropología, vol. 41-I, 2007, es editada por el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, 04510, México, D.F. ISSN: 0185-1225. Certificado de licitud de título (en trámite), Certificado de licitud de contenido (en trámite), reserva al título de Derechos de Autor 04-2002-111910213800-102.

Se terminó de imprimir en noviembre de 2008, en *Desarrollo Gráfico Editorial, S.A. de C.V.*, México, D.F. La edición consta de 500 ejemplares en papel cultural de 90g; responsable de la obra: Mario Castillo; la composición fue hecha por Martha Elba González en el IIA; en ella se emplearon tipos Tiasco y Futura de 8, 9, 11 y 12 puntos. La corrección de estilo estuvo a cargo de Adriana Incháustegui; la edición estuvo al cuidado de Ada Ligia Torres y Héliida De Sales. Diseño de portada: Martha González, bordado de la región de Cuetzalan, Puebla. Adquisición de ejemplares: librería del Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, México, D.F., tel. 5622-9654, e-mail: libroiia@servidor.unam.mx

Andrés MEDINA y Ángela OCHOA (coords.) *Etnografía de los confines. Andanzas de Anne Chapman*. Colección científica, serie antropología, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia, ISBN 978-968-03-0246-8, agosto 2007, 304 pp.

Etnografía de los confines. Andanzas de Anne Chapman, coordinado por Andrés Medina y Ángela Ochoa, es sin duda un conjunto de textos antropológicos extraordinarios, que nos transporta a la vida y obra de una mujer dedicada al estudio de diferentes grupos indígenas de Latinoamérica, específicamente de México, Honduras, Chile y Argentina.

El libro se compone de 15 ensayos, en donde la obra de Anne Chapman –conformada por una amplia producción de libros y de artículos, además de fotografías, grabaciones y dos películas documentales–, constituye el referente principal. Dichos ensayos, elaborados por diversos especialistas, están divididos en cuatro grandes secciones, orientadas a dar a conocer, no sólo la larga trayectoria de la homenajeadada, sino la pertinente utilidad de unidades analíticas específicas en investigaciones actuales, tales como “intercambio y reciprocidad” (que fue una de las aportaciones conceptuales más importantes de Chapman); así como el análisis de temáticas vigentes dentro del contexto latinoamericano, como lo es la tradición mesoamericana; para finalizar con estudios relacionados a los grupos indígenas de Argentina.

Gracias a los ensayos de Soledad González, Andrés Medina y Jorge Angulo, podemos conocer más a fondo a Anne. Haciendo alusión a las reflexiones de Max Weber (1994) en torno al compromiso con la vocación, se puede asegurar que Anne MacKaye Chapman –de origen estadounidense y residente en Francia desde 1961– es una estudiosa que ha vivido *para* la Antropología, pues sus investigaciones han estado orientadas a “reivindicar la riqueza cultural y humana de sociedades concebidas como ‘primitivas’ por algunos, resaltando el valor de la diversidad humana en todas la expresiones y contextos” culturales.

Anne Chapman formó parte de la primera generación de egresados de la Escuela Nacional de Antropología e Historia en la década de los años 40, fue alumna de Paul Kirchhoff, Wigberto Jiménez Moreno, Miguel Othón de Mendizábal, Jorge

A. Vivó, Pedro Armillas, entre otros destacados docentes, que aportaron las bases de su formación antropológica.

Desde su primer trabajo de campo (en comunidades indígenas de Chiapas, en 1945), Anne manifestó su preocupación por los problemas de las poblaciones que visitaba, y con ánimo de apoyar los requerimientos de los habitantes, ella misma ayudaba a redactar y enviaba los mensajes a las autoridades correspondientes (p. 42), se trataba pues, de emplear una *antropología aplicada*, en términos amplios de utilizar los conocimientos y el propio papel del antropólogo para la solución (o al menos el conocimiento) de algunos problemas que vivían las comunidades. En sus propias palabras, Anne considera que “la antropología puede ser aprovechada tanto para reforzar la opresión de millones de personas como para auxiliarlos en su lucha por una libertad económica y política” (Chapman, 1947). Al respecto, Medina apunta que ésta ha sido la característica esencial de la llamada antropología Mexicana: “el compromiso social, la preocupación por dar voz a los marginados y explotados y buscar medidas que ayuden a cambiar su situación” (Chapman, 1947: 11).

Así pues, el compromiso social ha sido una de las constantes en las investigaciones de Anne Chapman, y ha caracterizado su forma de *hacer etnografía*, disciplina metodológica fundamental para la antropología, abocada hoy día a las expresiones empíricas de las cosmovisiones, en relación con los procesos de reproducción cultural de los grupos indígenas.

Tomando en cuenta que los antropólogos solemos estudiar las costumbres y tradiciones de ciertas comunidades específicas y en particular las historias de vida de nuestros informantes, desde un punto de vista “objetivo”, es decir, *etic*, la autora siempre ha estado consciente de los vínculos que establecemos con los informantes, desarrollando estrechas relaciones con las personas después de una prolongada estancia en el trabajo de campo, tales fueron los casos con Lola Kiepjá, chamana *ona* del extremo sur de Argentina, y con Alfonso Martínez, *tolupan* de la Montaña de la Flor, en Honduras.

Los protagonistas de sus diversos trabajos eran en numerosas ocasiones, la gente que ella trató. Asimismo, Anne formó parte de sus vidas y de las propias dinámicas de las comunidades. Como dato curioso tenemos el ejemplo que nos ofrece Soledad González, quien nos comenta que los dos tomos del libro *Los hijos del copal y la candela* (1985, 1986) han sido incorporados al altar en el que se guarda la Vara Alta de Moisés en Yamaranguila, Honduras, “como una ofrenda más dedicada a los guardianes tutelares del pueblo” (p. 29).¹

¹ Se trata de dos varas utilizadas por las comunidades lenca para atraer la lluvia, denominadas también “divinas majestades”. La vara mayor es manejada por el alcalde primero y la de menor tamaño por el regidor o el alcalde segundo.

Otro punto esencial que es necesario recalcar de los escritos de Anne Chapman, y que se aborda en *Etnografía de los Confines...*, es su enfoque histórico. Anne se caracterizó desde el principio por una “fascinación por las fuentes históricas –un interés por la historia permanente como elemento indispensable para comprender cualquier sociedad a la que uno quiera acercarse en el presente–” (p. 22). Debido a la formación que recibió en sus estudios. En efecto, la autora no sólo se aboca a una *visión integral* de la disciplina, sino que combina la antropología con la historia, de tal forma que se distancia de otras escuelas que manejan un concepto de “cultura” desligado de los procesos sociales y de la historia, lineamientos que no ayudarían a comprender las particularidades de la tradición cultural mesoamericana, escuela de donde ella parte y enmarca sus investigaciones de la primera y segunda etapas (México y Honduras). Siguiendo la propuesta de Johanna Broda (en prensa), la tradición mesoamericana debe investigarse a partir de un marco histórico concreto y con base en fuentes que permitan reconstruir los procesos culturales marcados por el cambio y la continuidad, enfocándonos en la reelaboración simbólica a través del tiempo de las diversas manifestaciones de esta tradición cultural.

En este tenor, *Etnografía de los confines...* otorga un espacio a los ensayos de Félix Báez-Jorge, Alicia M. Barabas, Yólotl González y Carlos Navarrete, que desarrollan diversos elementos de Mesoamérica, respectivamente: la importancia de las nociones de vida y muerte; el significado de *etnogénesis* en el área maya para la construcción de su cosmovisión; la representación amplia del maíz en diversas comunidades; así como datos etnográficos contemporáneos de un santuario vanguardista en Centroamérica, mostrando así los diversos y variados que pueden ser los temas de la antropología.

Retomando lo dicho por los coordinadores de la presente obra, “una de las más importantes aportaciones del trabajo de Anne Chapman a la discusión sobre Mesoamérica, es la referente al carácter extremadamente complejo de las fronteras culturales” (p.11), en este sentido Anne logró, a partir de la sugerencia de Paul Kirchhoff, demostrar que el área mesoamericana se extendió más allá de la región maya, pudiendo incluir a El Salvador, con grupos indígenas que se caracterizaron por tener rasgos culturales mesoamericanos (p. 24).²

La sección titulada *Intercambio y reciprocidad*, contiene artículos de Catharine Good, José Velasco Toro y Ana María Salazar Vázquez, Amalia Attolini y Rosa Brambila. En estos artículos, las aportaciones de Anne Chapman sobre las formas y la naturaleza del intercambio, así como sus implicaciones sociales en las economías

² Al respecto, cabe señalar que la discusión por definir Mesoamérica continúa vigente, partiendo de diferentes posturas y enfoques (cfr. *Diario de Campo*, 2007).

mesoamericanas, son retomadas para algunos temas vigentes en la investigación antropológica contemporánea.

Vale la pena señalar la influencia que tuvo Anne Champan de su maestro, el historiador y economista Karl Polanyi, quien coordinó el libro clásico: *Trade and Markets in Early Empires* (1957), “que se convirtió en lectura obligada para investigadores interesados en las sociedades complejas no capitalistas durante las décadas de 1960 y 1970” (p. 82) y en el que Chapman escribió un artículo que fue pionero para comprender el comercio a larga distancia y los puertos de intercambio en Mesoamérica, logrando “reconstruir y explicar el nudo de conexiones múltiples del comercio en el contexto global de la sociedad azteca y maya desde una perspectiva de la totalidad” (p. 102). Con esto, la autora puso en claro que existen economías complejas y que van más allá de los límites territoriales, conformadas por un organizado y equilibrado sistema integracional.

Para Catharine Good, la propuesta de dicha obra fue concluir que el mercado moderno no es universal y demuestra que existen distintas formas institucionales, sociales y culturales de organizar la economía, es decir, que ésta se encuentra sumergida en la propia sociedad, vinculándose con las relaciones políticas, sociales y religiosas (p. 82-83). Entre estas expresiones, destacan las nociones de “reciprocidad” y de “distribución”, que Good define detalladamente en su ensayo; ambos conceptos constituyen una forma de intercambio compleja, que se da a la par y de manera horizontal entre los grupos.

Finalmente, la cuarta sección se refiere a tres de las ciencias sociales en Argentina: antropología, historia y lingüística. Cabe señalar que la porción más meridional de América, junto con Honduras, fueron regiones que Anne Chapman trabajó arduamente con un enfoque histórico y antropológico, enmarcadas por un detallado registro etnográfico que obtuvo en largas estancias de trabajo de campo. Sin duda se trata de un gran aporte para el conocimiento de los pueblos indios de Centro y Sudamérica, en donde la cultura, entendida en sus amplias dimensiones, es el referente principal de sus trabajos.

A partir de 1955, los grupos estudiados en Honduras, fueron los *jicaques* o *tolupanes* de la Montaña de la Flor. Como producto de esta investigación, se encuentran su tesis de doctorado y los libros *Los hijos de la muerte. El universo mítico de los toluapan-jicaques (Honduras)* –publicado en francés en 1978, en 1982, en español, y posteriormente en inglés en 1992–; y los dos tomos de *Los hijos del copal y la candela* (editado el primero en 1985 y el segundo al año siguiente), junto con algunos otros artículos relacionados con la vida de sus estimados informantes.

En Argentina, específicamente en Tierra del Fuego, a partir de 1964, estudió a los *onas* (autodenominados *selk'nam*) y a los *yaganes*, contactando a los últimos

hablantes de estos grupos. Se destaca no sólo la recopilación y la toma de extraordinarias fotos,³ sino la “información de aproximadamente 3 386 individuos que formaban parte de 79 genealogías que se remontan hasta fines del siglo XVIII” (p. 30). Anne Chapman se centró en el estudio del *Hain*, ritual de iniciación realizado por los jóvenes varones *selk'nam*, “porque en torno a él, se estructuraban la cosmovisión de este grupo humano, su sociabilidad, su forma de expresión artística y la reproducción de su organización social” (p. 30).

Junto con los de Martin Gusinde, los estudios realizados por Chapman en Tierra del Fuego, son el punto de partida de muchos trabajos en relación con la historia y la antropología de Argentina y de Chile, sobre todo en el marco de “las historias nacionales, vigentes en los países del continente americano, de donde los pueblos indios han sido excluidos” (p. 12). En este sentido, los ensayos de esta última sección, en donde se encuentran las contribuciones de Miguel Bartolomé, de Raúl J. Mandrini, y de Ana Fernández Garay, se abocan directamente al conocimiento y composición de los pueblos indios argentinos en relación con su forma de gobierno a lo largo de la historia; el papel que ocupan los historiadores frente a dichas vivencias; así como el conocimiento de la lengua indígena argentina como reflejo de la cosmovisión y forma de vida actual de los hablantes, la cual es completamente diferente a su contexto original, dadas las estructuras económicas, políticas y sociales del país.

En su conjunto, con 300 páginas, incluyendo la extensa bibliografía de la homenajeada—que se encuentra en la última sección del libro, de gran utilidad no sólo para los estudiosos en las diversas temáticas antropológicas de América, sino sobre todo para aquéllos que se interesen en seguir la vasta e interesante producción de Anne—, *Etnografía de los confines. Andanzas de Anne Chapman*, es una obra de lectura obligada para los estudiosos de lo social, dentro de los ámbitos históricos, antropológicos y económicos, ya que rescata el interés primordial de conocer las enseñanzas de las denominadas “culturas en extinción”, objetivo único de una fructífera exponente de la antropología en nuestro continente: Anne Chapman.

Alicia María Juárez Becerril

³ Cuya exposición titulada “Cazadores de sombras. Fotografías de los selk'nam de Tierra del Fuego, Argentina 1986-1999”, pudo ser apreciada durante septiembre y octubre de 2007 en el Museo Nacional de Antropología, en la ciudad de México.

REFERENCIAS

WEBER, MAX

1994 *El político y el científico*, Ed. Coyoacán, México.

CHAPMAN, ANNE

1947 La antropología aplicada. *Anthropos*, abril-junio: 5.

BRODA, JOHANNA

en prensa Historia y antropología. Virginia Guedea (coord.) *El historiador frente a la historia*, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México.

DIARIO DE CAMPO

2007 Reflexiones. *Diario de Campo* 92, 93, 94, INAH, México.